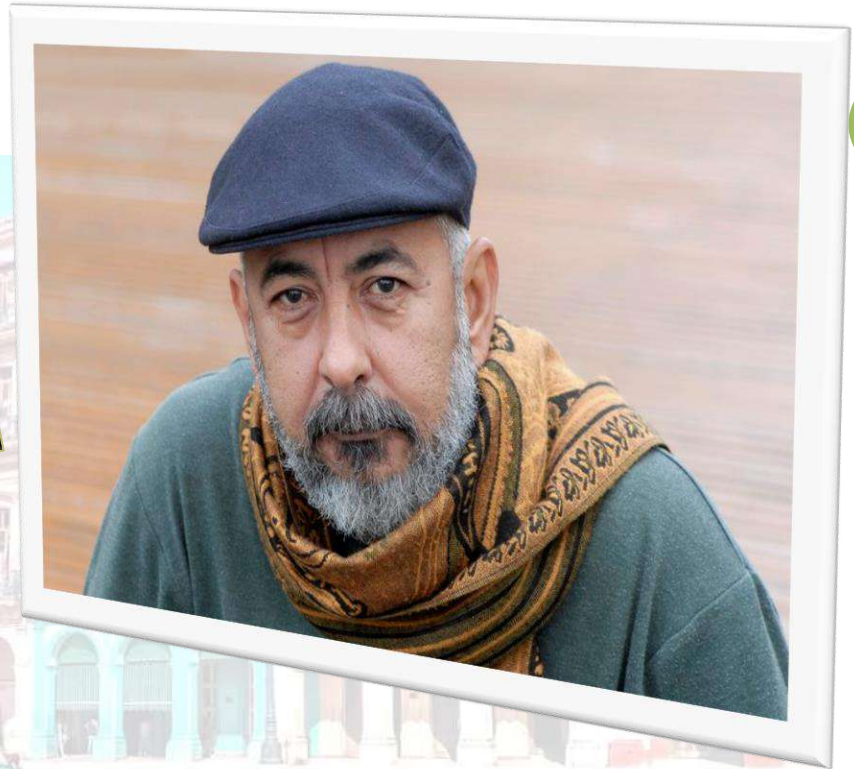
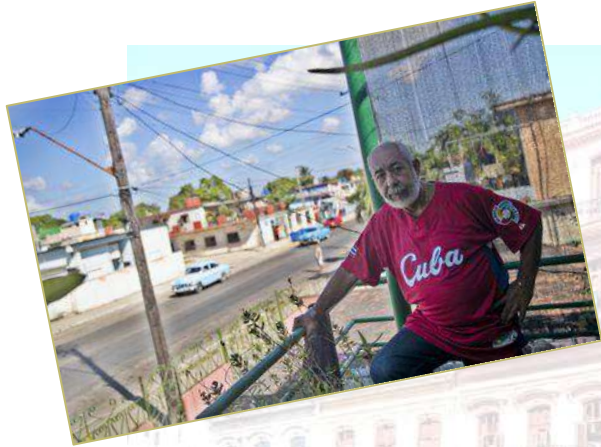




Leonardo Padura, La Habana (Barrio de La Mantilla, 1955)



1

En la próxima tertulia del martes 20 de abril, vamos a encontrarnos con un escritor que desde mi más modesta opinión calificaría como “un hombre honesto” y que amplió por supuesto a la percepción que tengo de su obra.

Leonardo de la Caridad Padura Fuentes, escritor, periodista y guionista cubano, nace en La Mantilla, en el barrio de Arroyo Naranjo, La Habana en el año 1955.

CURSO 2020-2021

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Realiza sus estudios preuniversitarios en el cercano barrio de La Víbora, de donde es su esposa, la guionista Lucía López Coll. Estos lugares se verán reflejados en la obra de Padura, debido a la estrecha conexión espiritual que siente por ellos.

Estudia Literatura latinoamericana en la Universidad de La Habana. A partir de 1980, se dedica al periodismo, redactando reportajes de historia y cultura para medios como la revista literaria *El caimán barbudo* o el periódico *Juventud rebelde*. Asimismo, se convierte en jefe de redacción de *La Gaceta de Cuba*.

En 1988 publica su primera novela, *Fiebre de caballos*, con la que comienza una exitosa trayectoria literaria. Pero no es hasta la publicación de la serie de novelas policiacas protagonizadas por el detective **Mario Conde** cuando obtiene un mayor reconocimiento: la tetralogía de las *Cuatro estaciones* — *Pasado perfecto* (1991), *Vientos de Cuarema* (1994), *Máscaras* (1997) y *Paisaje de otoño* (1998)—, *Adiós, Hemingway* (2001), *La neblina del ayer* (2005), *La cola de la serpiente* (2011), *Herejes* (2013) y *La transparencia del tiempo* (2018).

Su popularidad a nivel internacional vendrá de la mano de la novela histórica *El hombre que amaba a los perros* (2009), que profundiza en la historia de Cuba e indaga en la vida de Ramón Mercader, el asesino de Leon Trotski.

La narrativa de Leonardo Padura está centrada en la novela negra y en ella refleja la realidad de la sociedad cubana, llegando a componer una excelente crítica social.



En el estudio de su casa de La Mantilla, la misma en la que nació su padre, su abuelo, quizá incluso hasta su tatarabuelo

CURSO 2020-2021

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Estos ingredientes son los que lo convierte en uno de los renovadores del género policial en lengua española.

Sus últimas obras editadas en España, *La transparencia del tiempo* en la que sigue la estela de su protagonista Mario Conde y *Como polvo en el viento, sobre el exilio cubano en el mundo*

3

Con la misma destreza, Padura escribe guiones cinematográficos para documentales, como *Yo soy del son a la salsa* (1996), y ficciones, como *Regreso a Ítaca* (2014), basada en su obra literaria *La novela de mi vida* (2002).

Incluso, su tetralogía *Cuatro estaciones* es adaptada en 2016 como miniserie para la plataforma Netflix.



El actor Jorge Perugorria da vida al policía Mario Conde, alter ego del propio Padura

CURSO 2020-2021



[Trailer Serie](#)

[Artículo sobre la serie](#)

Es también destacable la faceta del autor cubano como ensayista literario, dedicándole una especial atención a la obra de Alejo Carpentier o a la de José María Heredia, y a la producción de novela negra y policial en español: *Colón, Carpentier, La mano, el arpa y la sombra* (1987), *Un camino de medio siglo: Alejo Carpentier y la narrativa de lo real maravilloso* (1994), *Modernidad, posmodernidad y novela policial* (2000), *José María Heredia: la patria y la vida* (2003), etc.

Asimismo, escribe cuentos y realiza ediciones de sus entrevistas y reportajes.

Como reconocimiento a su carrera literaria, ha recibido numerosos premios como el Premio Nacional de Literatura de Cuba en 2012, la Orden de las Artes y las Letras que le otorgó el gobierno francés en 2013 por el conjunto de su obra o el Premio Princesa de Asturias de las Letras en 2015.



"Mis libros por lo general molestan a mucha gente y también satisfacen a mucha gente, y eso es parte del juego de la literatura. Tú escribes lo que crees, lo que piensas, y te atienes a las consecuencias. La literatura no es para lograr un consenso; es para reflejar una realidad y puede haber valoraciones que a determinadas personas no les resulten amables. Yo siempre digo que la verdad es relativa. Sin embargo, la mentira es absoluta. Y en mi libro no hay ninguna mentira" (Leonardo Padura, artículo del periodista Atualpa

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Amerise para la revista digital *14ymedio* que lleva por **Título** : *Padura: "En Cuba los jóvenes más preparados son los que más emigran"*)

Ahora que ya conocemos un poco de la vida del escritor, de su amor por el país que le vio nacer, y conocemos sus obras, sobre todo las novelas policiacas que tienen como protagonista a su alter-ego o "confesor" como él mismo lo define, el polifacético, Mario Conde. Me encantaría que os animaseis a leer el discurso que pronunció al recibir el Premio Princesa de Asturias en 2015, y reconozcáis al "hombre honesto", que a mi me pareció reconocer....

5

La Habana vieja



CURSO 2020-2021



Discurso Premio Princesa de Asturias 2015

6

Leonardo Padura

Saludos...

Aquí estoy, y vengo de Cuba. Aunque, más que de Cuba, debo precisar que vengo de un barrio de la periferia habanera llamado Mantilla. Allí vivo y escribo, en la misma casa donde nací. En ese barrio plebeyo y bullicioso que brotó a la vera del Camino Real, también nacieron mi padre, mi abuelo, quizás incluso hasta mi tatarabuelo Padura. Allí mi padre conoció a mi madre, una bella cienfueguera llegada a La Habana empujada por la pobreza y se enamoró de ella hasta el último aliento de su vida. Mis abuelos maternos habían nacido en aquella zona del centro de la isla y, si no hubo alguna excepción, parece que también mis bisabuelos Fuentes y Castellanos nacieron por aquellos lares. Si digo todo esto es para fijar la profundidad de una pertenencia y para establecer, también genealógicamente, una evidencia: soy cubano por mis 64 costados.



Padura delante de su casa en el barrio de Mantilla (La Habana)

A Cuba, a su cultura y su historia debo casi todo lo que soy, profesional y humanamente. Porque pertenezco profundamente a la identidad de mi isla, a su espíritu forjado con tantas mezclas de etnias y credos, a su vigorosa tradición literaria, a su a veces insoportable vocación gregaria, al amor insondable que le profesamos al béisbol, y, como soy escritor, pertenezco a la lengua que aprendí en la cuna, con la que me comunico y

CURSO 2020-2021

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



escribo, la maravillosa lengua española en la que ahora leo estas palabras. Y, por ello, parafraseando a José Martí, el apóstol de la nación cubana, puedo decir que dos patrias tengo yo: Cuba y mi lengua. Cuba, con todo lo que tiene dentro y también fuera de su geografía; la lengua española, porque soy lo que soy a través de ella, gracias a ella.

Con Cuba y con mi lengua a cuestas he recorrido un camino que se va haciendo largo y que me ha traído hasta este momento de epifanía, hasta este asombro y satisfacción superlativos que no me abandonan porque estoy donde nunca soñé estar, aunque sé por qué estoy: sencillamente porque soy un empecinado.

Pero, con empecinamiento incluido, llegar hasta aquí no ha sido fácil. En realidad, ser escritor, nunca ha sido fácil y, para mí, ha sido más esforzado de lo que tal vez podría parecer. Muchas, muchas horas he dedicado a mi oficio, en una lucha terrible por vencer miedos e incertidumbres que lo abarcan todo: desde la elección sobre los aspectos de mi realidad que he querido reflejar hasta el encuentro de la palabra más adecuada para conseguir expresar del mejor y más bello modo posible esa realidad reflejada. Ser escritor ha sido una bendición que he asumido como una responsabilidad artística y civil, que ha sido y será ardua: muchas incomprendiones me han acompañado, incluso marginaciones cuando era considerado apenas un autor de novelas policiacas y algún que otro ramalazo por ser como soy y escribir como escribo. Pero hace cuarenta años aprendí que para lograr algo, al menos en mi caso, solo había una fórmula y la adopté y la practico a destajo: el trabajo diario. Y por eso puedo decir ahora que, más que dos, en realidad tengo tres patrias: Cuba, mi lengua y el trabajo.

Pero, debo y quiero reconocerlo aquí: para que mis tres patrias tutelares pudieran traerme hasta este momento, muchas coyunturas y personas han debido reunirse y concretar lo real maravilloso. Porque no solo de pertenencia, idioma y trabajo se vive en las patrias posibles del escritor y porque ejercitar la gratitud es algo que me complementa.

A los creadores de mi casa de Mantilla debo la vida, pero también una formación humana y una ética en la que se combinaron con amable armonía la filosofía masónica de mi padre y la fe católica de mi madre. Y aunque no me inicié como masón y soy ateo, de ellos aprendí la práctica de la fraternidad, la solidaridad y el humanismo entre las personas, unos valores que he tratado de aplicar en todos los actos de mi vida. Lamento que ellos no

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



estén físicamente hoy aquí conmigo, aunque sé que me acompañan: mi padre desde el sitio que le haya asignado el Gran Arquitecto del Universo; mi madre, desde nuestra casa mantillera.

A muchos de mis compañeros de estudio y de profesión debo agradecer la compañía a través de los años y la fidelidad militante con que nos hemos tratado en un tránsito hermoso y difícil, como todos los transcurso vitales. Aunque solo unos pocos de ellos estén hoy aquí, sé que festejan conmigo, y puedo decir como Gardel, el día de su debut parisino en el Olimpia: “¡Si estuvieran aquí los muchachos del barrio!”

Con España tengo una impagable deuda de gratitud. Desde aquel verano de 1988 en que, como simple periodista, llegué precisamente a esta tierra de Asturias, para participar en la Primera Semana Negra de Gijón, este país me abrió puertas cuya trasposición me ha permitido avanzar y estar donde estoy. A la literatura española que conocía por mis estudios y preferencias, se sumó la que encontré desde entonces y que mucho cambió mis percepciones. Luego, a un concurso literario español, el Premio Café Gijón de 1995, debo la posibilidad de haber podido crear el puente que condujo una de mis novelas hasta las manos de la directora de la prestigiosa editorial Tusquets, para iniciar una relación de amor y trabajo que hemos sostenido durante 20 años y ha permitido que mis libros hayan podido ser leídos en todo el ámbito de la lengua y, a partir de ahí, en otros más de veinte idiomas.

A España debo también el honor de que el consejo de ministros del país me concediera la ciudadanía española por el procedimiento de Carta de Naturaleza, reconocimiento honorífico que ha consolidado aún más, si eso es posible, mi relación con la segunda de mis patrias, esta lengua en la que me expreso y escribo.

A los veintiún miembros del jurado que me ha concedido el reconocimiento que hoy recibo, mi gratitud infinita. Merecer este premio, todos lo saben, no es cualquier cosa. La lista de nombres que me preceden avalan la magnitud de esta gratificación. Y el hecho de que ustedes me hayan elegido, es un honor que recibo con el orgullo de ser el primer escritor cubano que lo alcanza. Y como tal lo recibo: como escritor cubano y como

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



un premio a la literatura y a la cultura de mi primera patria...

Y a mi esposa, Lucía Lopez Coll, que por supuesto está aquí conmigo, solo puedo decirle: Lucía, gracias por soportarme durante casi cuarenta años, por ayudarme tanto a conseguir lo que ha sido y está siendo la novela de mi vida.

Pero mi acto de gratitud no estaría completo sin recordar a alguien de cuya mano he llegado a este estrado. Hace veinte años, cuando Tusquets publicó mi novela Máscaras, los periodistas me preguntaban por qué había escogido aquel nombre para mi protagonista. Hoy, gracias a la persistencia de ese compañero de luchas, creo que mi personaje y yo hemos vencido en un tremendo combate: Mario Conde, el cubano, con su nombre resonante se ha ganado un espacio en el imaginario colectivo de este país, donde acumula amores, reconocimientos y lectores... Gracias, Conde, por haberme acompañado todos estos años en el empeño de explorar y revelar conmigo la vida y la sociedad cubanas y a comprender los desafíos de la cuarta edad cuyo tránsito estamos iniciando.

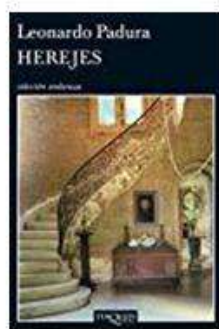
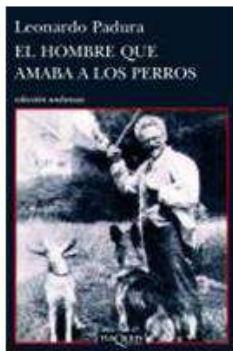
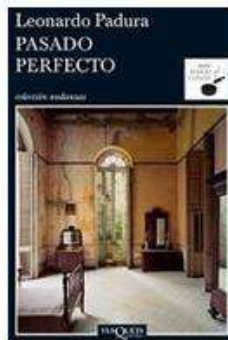
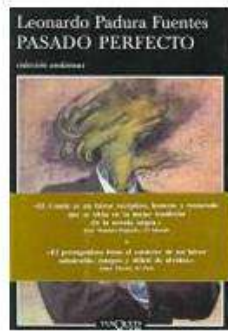
Hoy es uno de los días importantes de mi vida, quizás el más mediático de que haya disfrutado, y por eso, al tener la oportunidad de dirigirme a tanta gente y tan poco tiempo para hacerlo, he debido pensar mucho qué decir: y he decidido hablar solo de asuntos realmente trascendentes, unos pocos, todos relacionadas con el amor, la persistencia, la gratitud y la pertenencia. Hoy es un día de vino y rosas y así quiero guardarlo en mi memoria. Porque a pesar de los pesares, de las luchas, las dudas, los silencios y los resquemores, la verdad es que las recompensas que debo a mis patrias y a todos los que me han ayudado a obtenerlas, son un pretexto de lujo para disfrutar y compartir esta felicidad, y quiero hacerlo con el mismo espíritu impoluto con que compartía hace más de cincuenta años mi bate, mi guante y mi pelota de béisbol con aquellos amigos del barrio con los que aprendí a gozar la satisfacción del éxito, en un simple juego de pelota, en una calle de un barrio habanero llamado Mantilla, donde palpita el corazón de mis patrias.

[Discurso Padura Premio Princesa de Asturias](#)

CURSO 2020-2021



Obras

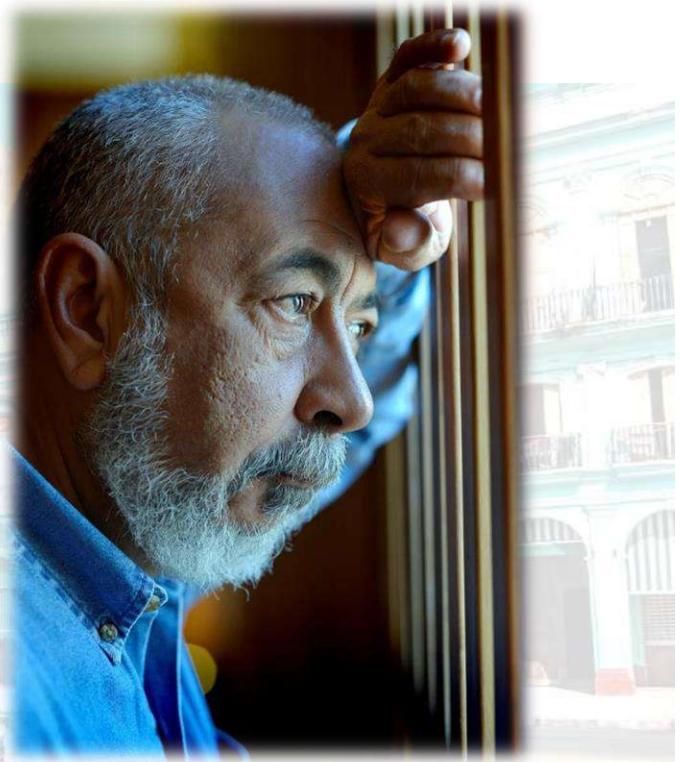
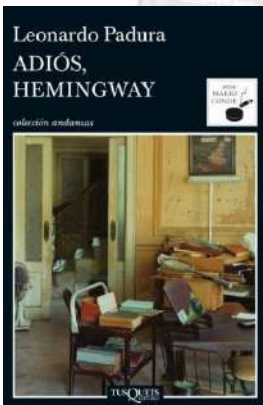




Reflexiones sobre la obra *Adiós, Hemingway* de Leonardo Padura

"Nunca sé quién es el asesino, cada novela es un aprendizaje de como se escribe".

Leonardo Padura Fuentes



11

Antes de nada tened en cuenta de que toda la obra de Leonardo Padura es un pretexto para hablar de la sociedad cubana y hacer un examen de conciencia de su generación.

Para hablar de esta que tenemos entre manos es necesario remontarse a sus primeras novelas policíacas, a la tetralogía denominada **Las cuatro estaciones**, que incluye las obras **Pasado perfecto** (1991), **Vientos de cuaresma** (1994), **Máscaras** (1997) y **Paisaje de otoño** (1998).

CURSO 2020-2021


TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Los tres primeros volúmenes de la serie tiene como protagonista al teniente *Mario Conde*, un investigador policial frustrado que no sabe por qué es policía, aunque gusta de serlo, y que quiere saber en qué momento de su vida se equivocó, se emborracha constantemente y para quien el amor y la amistad son lo más importante. El asunto traspasa los límites del género para revelar un fresco de ciertas zonas de la sociedad cubana, con virtudes y defectos, grandezas y miserias. Sus personajes llenos de vida, son portadores de un lenguaje y una psicología profundamente cubanos.

De ahí que sus novelas como **Pasado perfecto** y **Vientos de Cuaresma**, premio de la Unión de Escritores, satisfagan los gustos más diferentes, desde muchos lectores del policíaco hasta los detractores del género.



En la última **Paisaje de Otoño**, cerró el ciclo está la situada en el otoño de 1989, el teniente Mario Conde, su héroe común, resolvía su último caso y abandonaba el servicio activo. Como ya apunto un poco más arriba desde la primera novela se preguntaba por qué él es policía y nunca sabe exactamente por qué lo es. Así que a partir de esta novela se empeña en realizar su vieja afición de joven, la de ser escritor.

Los nombres de los personajes de la obra de Padura son escogidos intencionalmente, algunos como Conde o Marqués, de alusiones aristocráticas en apariencia, son simplemente apellidos comunes en lengua castellana, pero el autor juega con el doble significado, con los tratamientos plebeyos de los protagonistas.

En alguna ocasión ha explicado cómo originalmente el personaje principal se llamaba Mario Lamar, y era protagonista de uno de sus primeros relatos. Al plantearse el rescate del personaje para otros trabajos observó que el apellido Lamar terminaba como los verbos en *-ar* españoles y resultaba demasiado discordante, por lo tanto tuvo que decidirse por otro nombre.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Curiosamente todo esto nos recuerda un pasado no muy lejano en España, con otro Mario Conde también de nombre, conocido banquero, director del Banesto y detenido tras un gran escándalo de desfalco, siendo también infamemente popular en el panorama periodístico y de cotilleo de las crónicas de sociedad españolas.

Los delincuentes que describe son altos funcionarios del gobierno cubano, militantes del partido, personas supuestamente intachables y de una cierta superestructura. Se pudiera decir que son delincuentes mucho más peligrosos que el negro, al que culpan de todo lo malo, porque aquellos hacen mucho más daños y roban cosas que le pertenecen no a una persona, sino a todas las personas que viven en Cuba.

Una característica del trabajo de Padura es que en sus obras se reflejan nombres de escritores que lo han impresionado de alguna manera, incluso alusiones y citas de otros trabajos de los mismos, una especie de homenaje personal a aquellos que han conseguido impactarle de alguna manera.

Es muy crítico en sus obras, crítica el **quinquenio gris** y en cuanto al tema del poder gobernante en Cuba dice: "El poder trata de hacer olvidar. La represión comenzó en los sesenta, fue brutal en los setenta, pero la situación ahora ha cambiado, se tiende a olvidar".

- **Quinquenio gris**

*es un término que inicialmente utiliza el intelectual cubano **Ambrosio Fornet** para referirse al contexto cultural entre los años 1971- 1975 de la **Cultura Cubana**, donde existió una desviación de la política cultural de la **Revolución cubana** que se rectificará en 1976 con la creación del Ministerio de Cultura y la designación **Armando Hart Dávalos** como Ministro.*

La censura y la autocensura comenzaron a ser actitudes frecuentes en los medios culturales donde se hacen lecturas superficiales y simplistas de libros que indagan en los dramas personales dentro de la epopeya.

Un grupo de directivos de instituciones culturales cubanas con una visión dogmática entiende que se debe marginar a artistas escritores homosexuales o religiosos e imitar el realismo socialista.

Mientras tanto en nombre de "la pureza ideológica", en Cuba resultaron marginados muchos



escritores y artistas; escritores como: [Lezama Lima](#) y [Virgilio Piñera](#), por su condición de homosexuales.

Y... entonces llega la serie “Literatura y muerte”

14

Cuando todos pensaban que el escritor abandonaría para siempre la figura de Mario Conde, el investigador protagonista de aquellas novelas policíacas, para entregarse a otro tipo de narrativa. A Padura le llega el encargo de sus editores brasileños que lo incitan a escribir para la serie “Literatura y muerte”, una novela negra con un autor famoso en el foco de la historia, y como no podía ser de otra manera Padura elige al hombrón barbado y de tez colorada, que habitaba Finca Vigía, al “Papa” (sin tilde) Hemingway.

Como en la última obra de aquel ciclo Mario había dimitido de policía para dedicarse a la venta de libros antiguos, todos imaginaban que no podría volver a ocuparse de casos criminales. Sin embargo vamos a reencontrarlo en *Adiós, Hemingway* en 2001 trabajando como comprador de libros de segunda mano que un amigo revende en un quiosco. Incapaz de cumplir su sueño de ser escritor de día, pescador de tarde y amante de noche.

Y...entonces volviendo a los motivos por los cuales Padura eligió a Hemingway, tomaremos al pie de la letra su “**Nota del Autor**” para *Adiós Hemingway*, donde dice que el norteamericano “de inmediato vino a mi mente, con quien he tenido por años una encarnizada relación de amor-odio” y “al buscar el modo de enfrentar mi dilema personal con el autor de *Fiesta*, no se me ocurrió nada mejor que pasarle mis obsesiones al Conde —como había hecho tantas otras veces—, y convertirlo en el protagonista de la historia”.



Así que el Mario Conde, detective privado (no creo que en Cuba le sobre el trabajo) colabora con su antiguo compañero Manuel Palacios, hoy elevado al rango de teniente de la policía, para averiguar la identidad de un cadáver descubierto por casualidad, después de casi cuarenta años, en Finca Vigía, la antigua casa habanera de Hemingway. El exteniente necesita descubrir qué tuvo que ver Hemingway, su ídolo y, al mismo tiempo, su obsesión, con ese



15

homicidio, porque no puede permitir que se vitupere el nombre de un mito de la literatura.

Ernest Hemingway en Finca Vigía

La vida de Conde parece estar marcada por la rutina hasta este día, en que su excompañero le comunica que han descubierto los restos de un cadáver en Finca Vigía .

Salón de Finca Vigía



La noticia de un posible asesinato cometido por Hemingway, a cuarenta años de su suicidio, lleva al teniente retirado a intentar esclarecer el enigma, con el aditivo de que al lado de los restos también se ha encontrado una chapa del FBI, con lo que esto supuso en la vida y en el suicidio del escritor de *El viejo y el mar*.

CURSO 2020-2021



A destacar....

En esta obra se puede observar la caracterización de la fisonomía moral de sus personajes. En este caso, las palmas se las llevan Conde y los obreros, ahora longevos, de Hemingway, el Papa (sin tilde), que obedecen a los nombres de Ruperto, Calixto, Tenorio y Raúl, quienes estuvieron con el Papa la noche que dieron muerte al agente del FBI, en octubre de 1958.

A través de lo que va recopilando, Conde va recreando los últimos años de Hemingway, de sus paseos por La Habana, de sus obsesiones, reyertas y amores. Vale recalcar la escena del romance de Papa con Ava Gardner y de sus ansias por querer completar lo que llevaba escribiendo pero que no podía a causa de un bloqueo creativo con tintes de modorra y agotamiento cerebral a causa de los tratamientos psiquiátricos a los que fue sometido. En este aspecto Padura no cae en el juego de pintarnos a un Hemingway en todo su esplendor, sino que lo muestra: arrogante, envidioso, bebedor y muy fiel a sus obreros.

Lamentablemente, las pesquisas que Conde va acumulando no está entre lo mejor de la novela, pero esto es salvado por los diálogos muy bien hilvanados y los giros narrativos que nos llevan a los lectores a no intentar saltarnos páginas.

Cuando Padura habla de **Adiós Hemingway** plantea:

"Hemingway fue mi primera gran influencia literaria, me engañó dos veces: la primera cuando me hizo creer que escribir como él era muy fácil; la segunda cuando me hizo creer que la vida de los escritores era así de divertida". .."Había una motivación que alguna vez me llevaría a escribir sobre él, pero no como ensayo, la forma en la que se construye una biografía. Quería escribir sobre el Hemingway más real, lejos del escenario, cuando se enfrenta con **sus dos grandes temores: la imposibilidad de escribir y la muerte**", explica mencionando también la egolatría del gran americano. Pero ambos engaños ya se los ha perdonado. No así el descubrimiento de que fue un traidor para con algunos de sus mejores amigos. Es toda esta desilusión la que lo llevó a ir "cocinando", como él dice, la novela. No lo critica sino que trata de entender sus sentimientos sobre todo en los últimos momentos de su vida.



Hemingway se suicidó en 1961, los hechos ficcionados ocurren en octubre de 1958, apenas dos años antes.

Tal fue la influencia del autor norteamericano que los primeros textos de Padura, justo al acabar la universidad, eran hemingwayanos. "Mi primer cuento era la historia de un joven herido en alguna guerra y que sabe que va a morir". No tardó en partir peras con Hemingway. "Me cabreó mucho, como dicen ustedes, lo que hizo en la Guerra Civil española, con el traductor Robles, con John Dos Passos... Él no quiso ver que el terror estalinista en España fue tan duro como en Moscú".

Para saber más : [Biografía de Ernest Hemingway](#)

Leonardo Padura Fuentes es una personalidad que no se debe pasar por alto al estudiar la literatura cubana del siglo XX. Ha sabido desarrollar una literatura que invita y motiva a su lectura, por escribir mostrando sentimientos de su patria, por su sencillez, su seria simpatía y su accesibilidad, donde se disfruta de la incertidumbre del misterio, del crimen irresuelto que va deshilvanándose mediante las pesquisas del Conde y representación de la Cuba vivida por el escritor, la sociedad de La Habana, con sus problemas y sus prejuicios.

Y... para comentar, Qué pensáis del blúmer (bragas para los cubanos) de Ava Gardner???

El capítulo en el que Conde lo encuentra es sensacional

¿Existió de verdad ese *blúmer*? "Si no existió, debería de haber existido".

De hecho, debe de existir, porque Jorge Perugorría, que también es pintor, hizo un cuadro enorme que se llama *El blúmer de Ava Gardner*".





Fuentes:

[ELPAÍS](#)

[Hemingway y yo](#)

Breve estudio de la obra

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller
“Rosalía de Castro” de Sta. Cruz
Centro Cultural “As Torres”
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338
m.exposito@oleiros.org
bibliotecasoleiros.blogspot.com

